

Queridos graduados, familiares, y miembros de la comunidad universitaria,

Para quienes formamos parte de la Escuela de Educación Especial y de la Universidad Católica del Maule, hoy es un día de profunda satisfacción y alegría. Estamos aquí, juntos, celebrando uno de los logros más importantes en la vida de estos jóvenes profesionales. Somos testigos del regocijo de sus familias y, con humildad y orgullo, reafirmamos nuestra convicción de haber contribuido a su formación académica y personal.

En este momento solemne, es natural que todos rememoremos los años que han quedado atrás, aquellos días en que ustedes, nuestros estudiantes, se formaban tanto profesional como humanamente en nuestras aulas. Sabemos que en sus corazones atesoran momentos memorables y experiencias que marcarán sus vidas para siempre. No obstante, lo que deseamos que prevalezca en sus recuerdos son las competencias y habilidades que han desarrollado, aquellas que les permitirán destacarse como profesionales de la educación especial, y para algunos, además, como estudiantes de postgrado.

Entre los años 2018 y 2019, ustedes eligieron esta Casa de Estudios para iniciar su camino como futuros profesores y profesoras de educación especial. Hoy, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento por la confianza que depositaron en nosotros, así como en la Escuela de Educación Especial. Gracias por creer en nuestra misión y en nuestro esfuerzo diario por formar profesionales competentes, comprometidos y fieles al sello distintivo de nuestra Universidad.

Nuestra Escuela, que ha sido sometida por cuarta vez a rigurosos procesos de evaluación externa, reconoce el invaluable aporte que ustedes, como estudiantes y ahora más aún egresados, han hecho y continuaran haciendo para la mejora continua de nuestros procesos formativos. Juntos hemos logrado hitos que nos colocan a la vanguardia de la formación pedagógica a nivel nacional. Y no cabe duda: que una mejor Universidad forma mejores estudiantes y mejores docentes.

El Estado de Chile en el año 2021, indicó a las Escuelas Formadoras de Profesores de Educación Especial, responder a estándares pedagógicos y disciplinares, y este equipo de académicos, no sólo cumple con este requerimiento; vamos más allá... Nos esforzamos por integrar conocimientos y competencias respaldadas en la Práctica Basada en la Evidencia y en los marcos internacionales de nuestra disciplina. Esto enriquece el quehacer académico de nuestra carrera, y ustedes, queridos graduados, son parte de este legado.

Egresar de la Escuela de Educación Especial de la Universidad Católica del Maule es motivo de orgullo, pero también de gran responsabilidad. La educación especial es una disciplina en constante evolución, y ustedes tienen el compromiso de mantenerse actualizados, siendo siempre autocríticos en su labor docente. Recuerden que nuestros estudiantes y sus familias depositan grandes expectativas en nosotros, y nuestra misión es responder con dedicación y vocación, reconociendo las diversas necesidades de apoyo educativo que encontramos.

Quisiera, además, rendir un especial homenaje a sus familias: padres, madres, hermanos, abuelos, hijos, esposos y esposas. Sin su apoyo constante, sin sus sacrificios y palabras de aliento en los momentos difíciles, este logro no habría sido posible. Su amor y esfuerzo han sido fundamentales para que hoy estemos celebrando este gran paso en la vida de nuestros egresados.

Finalmente, a ustedes, estimados titulados y tituladas, les deseo el mayor de los éxitos en cada uno de los proyectos que emprendan. Les insto a que sigan demostrando la excelencia de su formación, que no pierdan nunca el deseo de mejorar, y que continúen perfeccionándose como lo requiere nuestra profesión. No olviden que la Escuela de Educación Especial de la Universidad Católica del Maule siempre estará aquí para apoyarlos.

Con mis más sinceros deseos, les felicito por este nuevo comienzo.

Muchas gracias...